

La colección de libros “Para vivir mejor” es un regalo para los niños y las niñas de las miles de familias que con su esfuerzo cotidiano han mejorado sus condiciones de habitabilidad.

Estos libros nos invitan a fortalecer aquellos hábitos que es necesario practicar día a día en familia: iluminar, ventilar, asear, ordenar, cuidar, prevenir y planificar con el fin de lograr una mejor calidad de vida.

Todas estas sencillas acciones nos permiten mejorar nuestros hogares, las condiciones de vida de nuestras familias y especialmente la de nuestros niños y niñas.

para vivir mejor

Los días de Pablito Huichaman



Profesionales FOSIS
Programa Habitabilidad Chile Solidario
Programa Puente, entre la familia y sus derechos

Autor: Teo Sastre
Ilustraciones: Francesca Mencarini

Producción, edición y diseño: Recrea Ltda.
Av. Francisco Bilbao 2904-A, Providencia
Teléfonos: 4746486 - 4747006
www.recrealibros.cl

Impresión: Maval
Junio 2006

colección para vivir mejor

Los días de Pablito Huichaman

Este libro pertenece a

Vivo en



La madre de Pablo
lavaba y planchaba
y Pablo contento
quería ayudar.

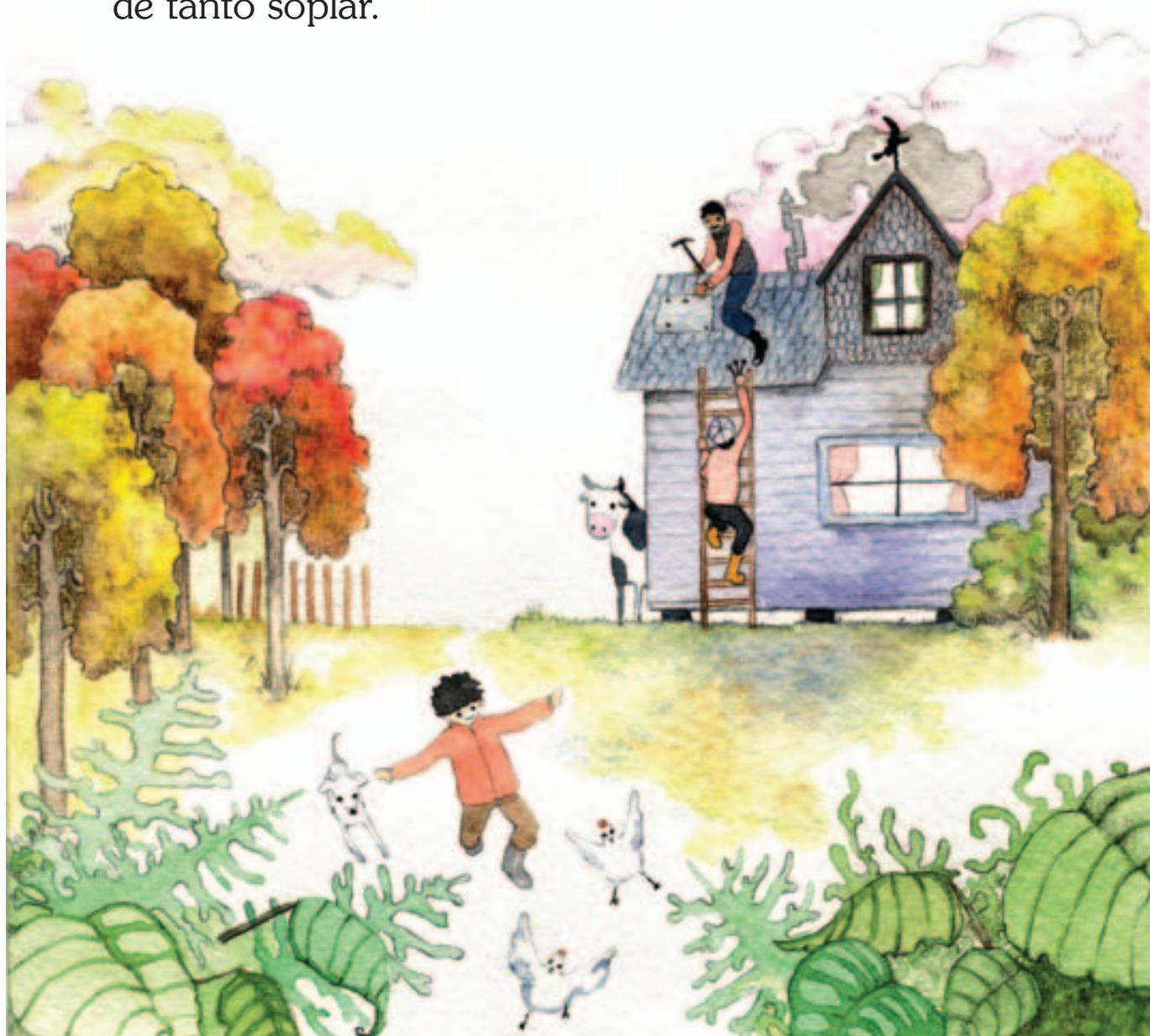
Sacaba del cesto,
doblaba la ropa,
jugaba con Canas
y al día siguiente,
salía a pescar.



Los árboles rectos,
los patos silvestres,
las aves que vuelan
van junto a su hogar.

El viento porfiado,
que a veces se esconde,
arranca su techo
de tanto soplar.

El padre de Pablo
y Lucas, su hermano,
con clavos muy grandes
lo arreglaron ya.



La madre de Pablo,
su tía y abuela
hicieron un queque
para celebrar.

Las manos de Pablo
tomaron el queque,
estaban cochinas
de tanto jugar.

Si no te las lavas
te vas a enfermar,
le dice su hermana
con un rezongón

y Pablo contento
se lava la mugre,
pensando en el queque
que se va a zampar.



Se peina discreto
su linda chasquilla,
ayuda con los platos
y demás vajilla.

Se limpia la boca,
quiere un poco más,
y alguna empanada
más tierna que na'.

Se lava los dientes,
se pone el pijama,
despide a los tíos
y a los papás.

Su hermano más grande
le cuenta un cuentito
y Pablo feliz
comienza a roncar.



Al día siguiente
despiertan las vacas,
los gallos, los toros
y no se cuantos más.

Salta de la cama,
se pone las botas,
ordena su pieza,
comienza a cantar.

Se toma la leche,
recoge sus libros,
camino al colegio
empieza a trepar.

-¡Buen día, Canelo,
déjeme pasar!
¡Buen día, vecina,
qué linda que vas...!

Y llega al colegio,
que en la plaza está
-¡Buen día, maestro,
que buena mañana
para comenzar!



Y don Pepe piensa
que niño más bueno,
con tanta alegría
que lleva al andar.

Porque es muy risueño
y juega bastante,
pero en todas las clases
se concentrará.

Su roja mochila
se ve toda linda,
los libros forrados,
guardados están.

Junto a una cajita
que él con sus manos
le ha puesto conchitas,
que hay en la playa
donde va a pescar.

Sale de la escuela
feliz y contento,
con su volantín
que le hace soñar.



Y llega a su casa,
con tanta alegría,
con tanta energía
que a la abuela un beso
la hace volar.

Su madre le dice:
Pablito, querido,
tráeme las papas,
porotos y queso,
y un poco de pan.

Y sale Pablito
en la bicicleta
que presta su primo
Santi Huichaman.



Después del almuerzo
recogen la mesa,
corren por el pasto...
de pronto, ya es tarde,
pues hay que estudiar.

Nuestro amigo Pablo
se sienta derecho
y estudia callado,
va de libro en libro,
está interesado.

Se queda un buen rato
así como ausente,
termina enseguida
porque viene gente.



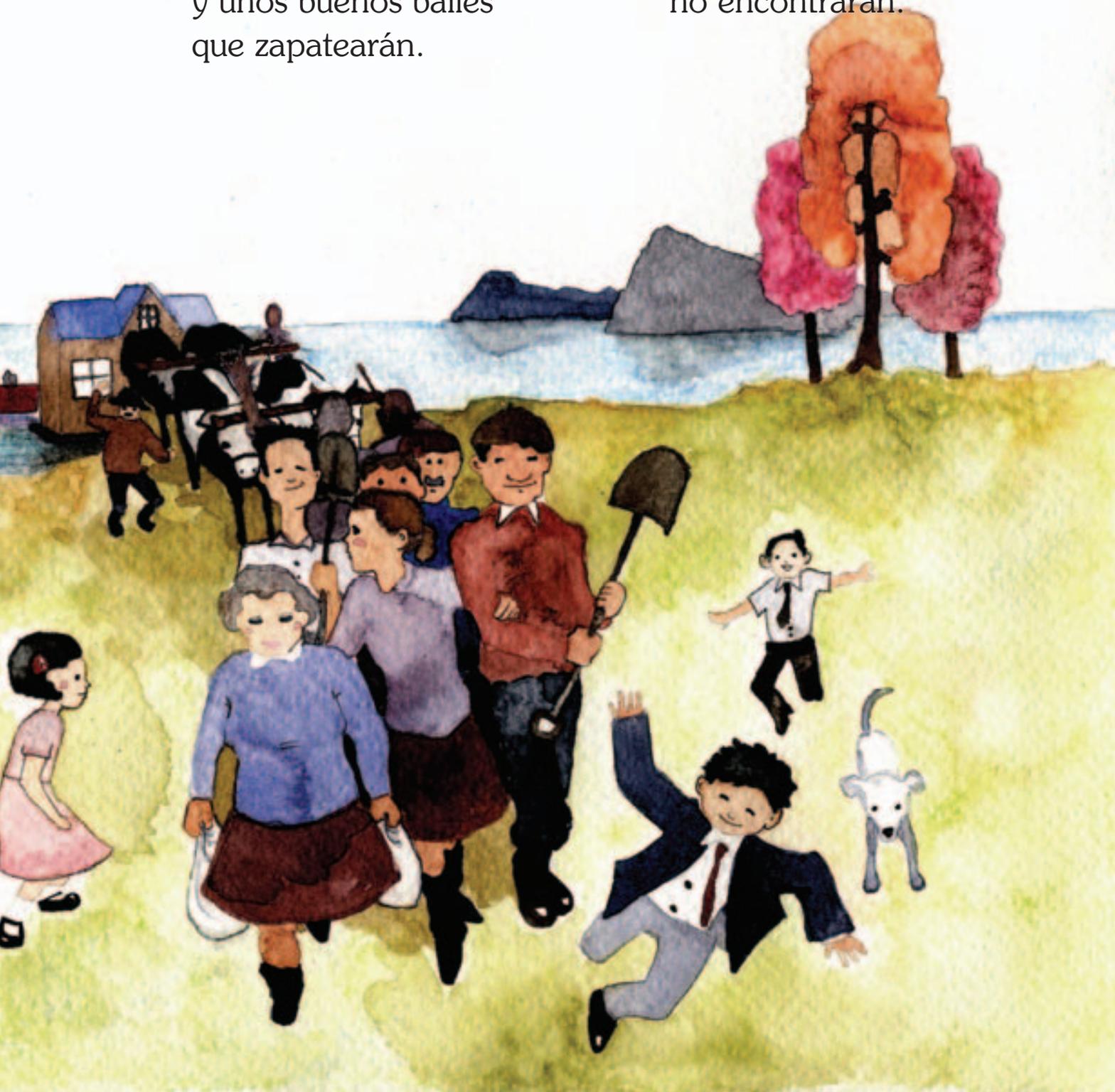
Mañana en el pueblo
van a trabajar:
la casa de Pedro y María
en una gran minga,
con bueyes e ingenio
van a trasladar.

Y Pablo y el Canas,
su lindo perrito,
que es gris con blanquito,
con todo su pueblo
van a celebrar.



¡Comienza la fiesta!
curanto y milcao,
tortas, sopaipillas
y unos buenos bailes
que zapatearán.

Pablito y el Canas
van muy elegantes,
zapatos más limpios
no encontrarán.



Al perrito lindo,
por fin lo han bañado,
y Pablo en su terno
parece un galán.

Tan tieso y callado
le miran las chicas,
ríen las muy pillas
y el fresco de Canas
se deja abrazar.

La vida en el campo
es linda y tranquila,
aunque todos tienen
que colaborar.



Pablito, que es tierno,
a su hermano chico
le toca cambiar.
Le saca las cacas,
le lava el potito,
le empolva el pechito,
lo saca a pasear.

Su hermana
más grande
hace la comida,
pues la madre de Pablo
salió a trabajar.



Y estos niños lindos
cuidan de su casa,
estudian, trabajan
y se quieren más.

Así son los días
de mi amigo Pablo:
su gente, su casa,
su pueblo y su pan.



Así son los días
de este gran muchacho,
cuando se haga grande
será mucho más.

Su familia, su pueblo
y su lindo perrito
jugando su vida,
se lo agradecerán.

¡Salud, cariño
y respetos
para mi gran amigo,
Pablo Huichaman!



Adivina qué está haciendo Pablito Huichaman en cada uno de estos dibujos.

